

proyectada y la enunciar su que se colucula en corte,
 para comprender la exactitud de la primera de las
 afirmaciones que anteceden; pero basta en cambio
 para comprender la exactitud de la segunda,
 examinar la habilidosa y nada ilusoria combi-
 nación de medios, y acumulación de recursos que
 en la memoria se calculan acertadamente como
 conducentes a la completa realización del pen-
 samiento. — En efecto la línea férrea de Murcia
 a Granada, ya se la considere como parte de un
 todo gigantesco que constituya la de nuestra liti-
 ma corte, ya se atienda a la importancia que
 por sí sola tiene, no ha menester de grande y
 esfuerzos la Sociedad para comprender cuanto
 sea ella por la riqueza de los pueblos que ha de
 poner en contacto, por la feracidad de las co-
 marcas que atraviesa, por la importancia de
 las provincias a que afecta, y por el número
 de estaciones de que consta. La construcción de
 esa vía llevará la proximidad a pueblos muy
 olvidados y sin raxon alguna desatendidos
 de la provincia de Murcia, y parte de la de Gra-
 nada; abrirá a todas las de las tres provincias
 que atraviesa mercados para sus rícos productos;
 llevará a todas partes el espíritu del siglo; y esta-
 blecerá la comunicación y el comercio de unos
 con otros, y de todos con los deudos del Reino y de
 la Capital de la Monarquía. El día en que el
 pensamiento desarrollado en la memoria se ma-
 die, será un día mas de pláceme y suble-
 bruna de los muchos que tiene ya en España
 la Civilización y el Progreso, mas mas de cien
 pueblos trabajan gaudido de consuno en sus in-
 tereses morales y materiales. Esto es cuanto al pen-
 samiento de la vía férrea proyectada puede